

DICCIONARIO PARA EJECUTIVOS

Web 2.0

ENRIQUE DANS

PROFESOR DEL IE

Seguro que muchos tecnólogos y asimilados reaccionarán al oír el término con escepticismo. Sin embargo, es algo que impactará dramáticamente la forma en que trabajaremos, nos relacionaremos e intercambiamos información en el futuro. Algo donde participan ya empresas de internet como Google, Yahoo! o, la última, la propia Microsoft, y muchísimas empresas pequeñas de todo tipo que aspiran a captar atención y usuarios. Pero, ¿qué es Web 2.0?

Web 2.0 es un cambio en el modelo de interacción tecnológico. Algo importantísimo, aunque aún a medio definir. En primer lugar, cambia la ecuación de producción de contenidos. En la web tradicional, la mayoría de los contenidos eran producidos por medios y empresas, y sólo una pequeña parte eran generados por los

usuarios. En la Web 2.0 ocurre lo contrario. Hoy, los medios y las empresas producen únicamente el 15% de los contenidos, mientras los usuarios, a través de herramientas tales como blogs, foros y wikis, producen el 85% restante. Una pre-ocupación para medios tradicionales y empresas, incapaces de absorber y controlar la avalancha. Pero aunque esto ya supone un cambio radical, no es lo único.

Tradicionalmente, las empresas de tecnología producían paquetes de software, que grababan en un disquete, CD-ROM o DVD, y distribuían envueltos en celofán. Cada cierto tiempo, sacaban una nueva versión de su software, que había que comprar para seguir actualizado y disfrutar de las nuevas prestaciones que la empresa había creado. Ahora, el negocio es otro. Las empresas ponen en internet herramientas en las llamadas versiones beta, a la espera de que los usuarios les proporcionen ideas y experiencia para rema-

tar el producto. El desarrollo es continuo, no se detiene, y los clientes pueden obtener nuevas versiones cada muy poco tiempo. Se apoya además en las llamadas APIs, librerías de programación para que otras empresas o usuarios puedan desarrollar utilizando la herramienta original. Las herramientas intentan ser ecosistemas de desarrollo para incrementar su valor. Y se financian mediante publicidad contextual, gran invento de Google, o con servicios como almacenamiento remoto o acceso a versiones premium, lo que disminuye las barreras de

entrada. Se tiende a herramientas en las que el usuario deposita su información en un servidor remoto, que se usan mediante una simple ventana del navegador, que cualquiera que haya navegado por internet entienda de forma inmediata. Es, además, una solución ideal para unos usuarios que ya no quieren sus archivos almacenados en su ordenador, porque a lo largo de su jornada utilizan cada día más dispositivos: ordenador de casa, del trabajo, portátil, móvil, PDA... todo vale para interactuar con la Web 2.0.

Recientemente, más de 150 emprendedores y usuarios se dieron cita en el Instituto de Empresa para ver desarrollos realizados en España en la llamada Web 2.0. Desarrollos reales, funcionando. Contra escepticismo, realidades tangibles. ¿Será que los escépticos se han quedado anclados en un pasado en el que se encontraban más a gusto? Bienvenida, Web 2.0. Pronto, en una pantalla cercana.

«¿Será que los escépticos se han quedado anclados en un pasado en el que se encontraban más a gusto?»